

en Israel; mas pecó en Baal, y murió.
 2 Y ahora añadieron á su pecado, y de su plata se han hecho, segun su entendimiento, estatuas de fundición é ídolos, todo obra de artifices; acerca de los cuales dicen á los hombres que sacrifican, que besen los becerros.
 3 Por tanto serán ^a como la niebla de la mañana, y como el rocío de la madrugada que se pasa; como el tamo que la tempestad arroja de la era, y como el humo que de la chimenea sale.
 4 Mas ^b yo *yo* Jehová tu Dios desde la tierra de Egipto: no conocerás pues *otro* dios fuera de mí, ni otro salvador sino á mí.
 5 Yo te conocí en el desierto, en tierra seca.
 6 En sus pastos se hartaron; hartáronse, y ensoberbecióse su corazón: por esta causa se olvidaron de mí.
 7 Por tanto yo seré para ellos ^c como leon; como un leopardo en el camino *los* espiaré.
 8 Como oso que ha perdido los hijos los encontraré, y romperé las telas de su corazón, y allí los devoraré como leon; bestia del campo los despedazará.
 9 Echóte á perder, oh Israel, tu idolatría; mas en mí *está* tu ayuda.
 10 ¿Dónde está tu rey, para que te guarde con todas tus ciudades? ¿Y dónde tus jueces, de los cuales dijiste: Dame rey y principes?
 11 Dite ^d *¿* rey en mi furor, y quitélo en mi ira.
 12 Atada *está* la maldad de Efraim; su pecado *está* guardado.
 13 Dolores de mujer de parto le vendrán: es un hijo ignorante, que de *otra* manera no estuviera tanto tiempo ^e en el rompimiento de los hijos.
 14 De la mano del sepulcro lo redimiré, librarélos de la muerte. ¡Oh muerte, yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh sepulcro: arrepentimiento será escondido de mis ojos.
 15 Aunque él fructificará entre los hermanos, y vendrá el Solano, vierto de Jehová, subiendo de la parte del desierto, y secarse ha su vena, y secarése su manadero: él saqueará el tesoro de todas las preciosas alhajas.
 16 Samaria será assolada, porque se rebeló contra su Dios: caerán á cuchillo; sus niños serán estrellados, y sus preñadas serán abiertas.

10 El campo fué destruido, enlutóse la tierra; porque el trigo fué destruido, se secó el mosto, perdióse el aceite.
 11 Confundidos, labradores, aullad, viñeros, por el trigo y la cebada; porque se perdió la mies del campo.
 12 Secóse la vid, y pereció la higuera, el granado tambien, la palma, y el manzano; secáronse todos los árboles del campo; por lo cual se secó el gozo de los hijos de los hombres.
 13 Ceñíos y lamentad, sacerdotes; aullad, ministros del altar; venid, dormid en sacos, ministros de mi Dios; porque quitado es de la casa de vuestro Dios el Presente y la libación.
 14 ^a Pregonad ayuno, llamada congregación; congregad los ancianos y todos los moradores de la tierra en la casa de Jehová vuestro Dios, y clamad á Jehová.
 15 ^b *¿* del día por que cercano *está* el día ^b de Jehová, y vendrá como destrucción *hecha* por todo poderoso.
 16 ^c No es quitado el mandamiento de delante de nuestros ojos, la alegría y el placer de la casa de nuestro Dios?
 17 El grano se pudrió debajo de sus terrones, los bastimentos fueron assolados, los alfoces destruidos; porque se secó el trigo.
 18 ¡Cuánto gimieron las bestias! ¡jeun turbados anduvieron los hatos de los bueyes, porque no tuvieron pastos! tambien fueron assolados los rebanos de las ovejas.
 19 ^d *¿* A tí, oh Jehová, clamaré: porque fuego consumió los pastos del desierto, y llama abrasó todos los árboles del campo.
 20 ^e Las bestias del campo bramarán tambien á tí, porque se secaron los arroyos de las aguas, y fuego consumió las praderías del desierto.

10 El campo fué destruido, enlutóse la tierra; porque el trigo fué destruido, se secó el mosto, perdióse el aceite.
 11 Confundidos, labradores, aullad, viñeros, por el trigo y la cebada; porque se perdió la mies del campo.
 12 Secóse la vid, y pereció la higuera, el granado tambien, la palma, y el manzano; secáronse todos los árboles del campo; por lo cual se secó el gozo de los hijos de los hombres.
 13 Ceñíos y lamentad, sacerdotes; aullad, ministros del altar; venid, dormid en sacos, ministros de mi Dios; porque quitado es de la casa de vuestro Dios el Presente y la libación.
 14 ^a Pregonad ayuno, llamada congregación; congregad los ancianos y todos los moradores de la tierra en la casa de Jehová vuestro Dios, y clamad á Jehová.
 15 ^b *¿* del día por que cercano *está* el día ^b de Jehová, y vendrá como destrucción *hecha* por todo poderoso.
 16 ^c No es quitado el mandamiento de delante de nuestros ojos, la alegría y el placer de la casa de nuestro Dios?
 17 El grano se pudrió debajo de sus terrones, los bastimentos fueron assolados, los alfoces destruidos; porque se secó el trigo.
 18 ¡Cuánto gimieron las bestias! ¡jeun turbados anduvieron los hatos de los bueyes, porque no tuvieron pastos! tambien fueron assolados los rebanos de las ovejas.
 19 ^d *¿* A tí, oh Jehová, clamaré: porque fuego consumió los pastos del desierto, y llama abrasó todos los árboles del campo.
 20 ^e Las bestias del campo bramarán tambien á tí, porque se secaron los arroyos de las aguas, y fuego consumió las praderías del desierto.

CAPITULO 14.

El Señor exhorta á su pueblo á que se convierta, y le promete grandes bienes.

CONVIÉRTETE, oh Israel, á Jehová tu Dios; porque por tu pecado has caído.
 2 Tomad con vosotros palabras, y convertíos á Jehová, y decidle: Quitada toda iniquidad, y acepta el bien; y darémos ^a becerros de nuestros labios.
 3 No nos librára Assur; no subiremos sobre caballos, ni nunca más diremos á la obra de nuestras manos dioses nuestros: porque en tí el huérfano alcanzará misericordia.
 4 Yo medicinaré su rebelion, amarélos de voluntad: porque mi furor se apartó de ellos.
 5 Yo seré á Israel como rocío; él florecerá como lirio, y extenderá sus raíces como el Libano.
 6 Extenderse han sus ramos, y será su gloria como la de la oliva, y olerá como el Libano.
 7 Volverán, y se sentarán bajo de su sombra: serán vivificados como trigo, y florecerán como la vid: su olor, como de vino del Libano.
 8 Efraim dirá *entonces*: ¿Qué más tendré ya con los ídolos? Yo lo oíré, y miraré; yo seré á él como la haya verde: *procedente* de mí será Lallado tu fruto.
 9 ^a ¿Quién es sabio para que entienda esto, y prudente para que lo sepa? Porque los caminos de Jehová son derechos, y los justos andarán por ellos; mas los rebeldes en ellos caerán.
 10 El campo fué destruido, enlutóse la tierra; porque el trigo fué destruido, se secó el mosto, perdióse el aceite.
 11 Confundidos, labradores, aullad, viñeros, por el trigo y la cebada; porque se perdió la mies del campo.
 12 Secóse la vid, y pereció la higuera, el granado tambien, la palma, y el manzano; secáronse todos los árboles del campo; por lo cual se secó el gozo de los hijos de los hombres.
 13 Ceñíos y lamentad, sacerdotes; aullad, ministros del altar; venid, dormid en sacos, ministros de mi Dios; porque quitado es de la casa de vuestro Dios el Presente y la libación.
 14 ^a Pregonad ayuno, llamada congregación; congregad los ancianos y todos los moradores de la tierra en la casa de Jehová vuestro Dios, y clamad á Jehová.
 15 ^b *¿* del día por que cercano *está* el día ^b de Jehová, y vendrá como destrucción *hecha* por todo poderoso.
 16 ^c No es quitado el mandamiento de delante de nuestros ojos, la alegría y el placer de la casa de nuestro Dios?
 17 El grano se pudrió debajo de sus terrones, los bastimentos fueron assolados, los alfoces destruidos; porque se secó el trigo.
 18 ¡Cuánto gimieron las bestias! ¡jeun turbados anduvieron los hatos de los bueyes, porque no tuvieron pastos! tambien fueron assolados los rebanos de las ovejas.
 19 ^d *¿* A tí, oh Jehová, clamaré: porque fuego consumió los pastos del desierto, y llama abrasó todos los árboles del campo.
 20 ^e Las bestias del campo bramarán tambien á tí, porque se secaron los arroyos de las aguas, y fuego consumió las praderías del desierto.

Ezeq. 19. 12.

Heb. 13. 15.

Sal. 107. 43.

LA PROFECÍA DE JOEL.

CAPITULO 1.

Profecía una grande calamidad de sequía y hambre, y destrucción de los frutos de la tierra por insectos nocivos; y exhorta al pueblo y sacerdotes á que se revuena en la casa del Señor, á implorar su misericordia con humildes y fervorosas súplicas.

(800.)

PALABRA de Jehová que fué á Joel, hijo de Petuel.
 2 Oid esto, viejos; y escuchad, todos los moradores de la tierra. ¿Ha acontecido esto en vuestros días, ó en los días de vuestros padres?
 3 De esto contaréis á vuestros hijos, y vuestros hijos á sus hijos, y sus hijos á la otra generacion.
 4 Lo que quedó de la oruga comió la langosta, y lo que quedó de la langosta comió el pulgon; y el re-

volton comió lo que del pulgon habia quedado.
 5 Despertad, borrachos, y llorad; aullad todos los que bebeis vino, á causa del mosto, porque os he quitado de vuestra boca.
 6 Porque gente subió á mi tierra, fuerte, y sin número; sus dientes, dientes de leon, y sus muelas, de leon.
 7 Asoló mi vid, y descortezó mi higuera: del todo la desnudó, y derribó; sus ramas quedaron blancas.
 8 Llorá tú como *mujer* moza, vestida de saco, por el marido de su juventud.
 9 Perceció el Presente y la libación de la casa de Jehová; los sacerdotes ministros de Jehová hicieron luto.

10 El campo fué destruido, enlutóse la tierra; porque el trigo fué destruido, se secó el mosto, perdióse el aceite.
 11 Confundidos, labradores, aullad, viñeros, por el trigo y la cebada; porque se perdió la mies del campo.
 12 Secóse la vid, y pereció la higuera, el granado tambien, la palma, y el manzano; secáronse todos los árboles del campo; por lo cual se secó el gozo de los hijos de los hombres.
 13 Ceñíos y lamentad, sacerdotes; aullad, ministros del altar; venid, dormid en sacos, ministros de mi Dios; porque quitado es de la casa de vuestro Dios el Presente y la libación.
 14 ^a Pregonad ayuno, llamada congregación; congregad los ancianos y todos los moradores de la tierra en la casa de Jehová vuestro Dios, y clamad á Jehová.
 15 ^b *¿* del día por que cercano *está* el día ^b de Jehová, y vendrá como destrucción *hecha* por todo poderoso.
 16 ^c No es quitado el mandamiento de delante de nuestros ojos, la alegría y el placer de la casa de nuestro Dios?
 17 El grano se pudrió debajo de sus terrones, los bastimentos fueron assolados, los alfoces destruidos; porque se secó el trigo.
 18 ¡Cuánto gimieron las bestias! ¡jeun turbados anduvieron los hatos de los bueyes, porque no tuvieron pastos! tambien fueron assolados los rebanos de las ovejas.
 19 ^d *¿* A tí, oh Jehová, clamaré: porque fuego consumió los pastos del desierto, y llama abrasó todos los árboles del campo.
 20 ^e Las bestias del campo bramarán tambien á tí, porque se secaron los arroyos de las aguas, y fuego consumió las praderías del desierto.

CAPITULO 2.

Describe el profeta la calamidad que amenazaba al pueblo, exhórtalo nuevamente de parte del Señor á verdadero arrepentimiento, y á que revuénidos todos pidan perdón y misericordia. Promete Dios bienes temporales y espirituales en abundancia á su pueblo, cuyos remidos serán salvos, como tambien cuantos de veras el nombre del Señor invocaren.

TOCAD trompeta en Sion, y pregonad en mi santo monte; tiembren todos los moradores de la tierra, porque viene el día de Jehová, porque está cercano.
 2 Día de nieblas y de obscuridad, día de nubes y de sombra, que sobre los montes se derrama como el alba: un pueblo grande y fuerte; nunca desde el principio del siglo fué semejante, ni despues de él será jamás en años de generacion y generacion.
 3 Delante de él consumirá fuego, tras de él abrasará llama: como el huerto de Edem *será* la tierra delante de él, y detrás de él *como* desierto assolado; ni tampoco habrá quien de él escape.
 4 Su parecer, como parecer de caballos; y como gente de á caballo correrán.
 5 Como *con* estruendo de carros saltarán sobre las cumbres de los montes; como sonido de llama de fuego que consume hojarascas, como fuerte pueblo aparejado para la batalla, se secó el mosto, perdióse el aceite.
 6 Delante de él temerán los pueblos, pondránse muestios todos los semblantes.
 7 Como valientes correrán, como hombres de guerra subirá la muralla; y cada cual irá en sus caminos, y no torcerán sus sendas.
 8 Ninguno apretará á su compañero, cada uno irá por su carrera; y aun cayendo sobre la espada no se herirán.
 9 Irán por la ciudad, correrán por el muro, subirán por las casas, entrarán por las ventanas á manera de ladrones.
 10 Delante de él temblará la tierra, se estremecerán los cielos; ^a el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor.
 11 Y Jehová dará su voz delante de su ejército; porque muchos son sus reales y fuertes, que ponen en efecto su palabra; porque grande ^b es el día de Jehová, y muy terrible; ^c ¿y quién lo podrá sufrir?
 12 Por eso pues ahora, dice Jehová, ^c convertíos á mi con todo vuestro corazón, con ayuno, y lloro, y llanto.
 13 Y aperad vuestro corazón, y no vuestros vestidos; y convertíos á Jehová vuestro Dios; porque ^d misericordioso es y clemente, tardó para la ira, y grande en misericordia, y que se arrepiente del castigo.
 14 ^e ¿Quién sabe *si* se volverá y apiadará, y dejará bendición tras de él, Presente y libación para Jehová Dios vuestro?
 15 Tocad trompeta en Sion, / pregonad ayuno, llamada á congregación:
 16 Reuníd el pueblo, santificad la reunion, juntad los viejos, congregad los niños, y los que maman: salza de su cámara el novio, y de su salamo la novia.
 17 Entre la entrada y el altar lloren los sacerdotes, ministros de Jehová, y digan: Perdona, oh Jehová, á tu pueblo, y no pongas en oprobio tu heredad, para que las gentes se enseñoreen en ella. ¿Por qué han de decir entre los pueblos: Dónde está su Dios?
 18 Y Jehová ^a zelará su tierra, y perdonará á su pueblo.
 19 Y responderá Jehová, y dirá á su pueblo: Hé aquí que yo os envío pan y mosto, y aceite, y seréis saciados de ellos; y nunca más os pondré en oprobio entre las gentes.
 20 Y haré alejar de vosotros al Aquilonal, y echarélo en la tierra seca y desierta: su faz será hacia el mar oriental, y su fin al mar occidental; y exhalará su hedor, y subirá su podricion, porque hizo grandes cosas.
 21 Tierra, no temas; alegrate y gózate: porque Jehová ha de hacer grandes cosas.
 22 Animales del campo, no temais; porque los pastos del desierto reverdecerán, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos.
 23 Vosotros tambien, hijos de Sion, alegráos y gozáos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia arregladamente, y

mo fuerte pueblo aparejado para la batalla, se secó el mosto, perdióse el aceite.
 6 Delante de él temerán los pueblos, pondránse muestios todos los semblantes.
 7 Como valientes correrán, como hombres de guerra subirá la muralla; y cada cual irá en sus caminos, y no torcerán sus sendas.
 8 Ninguno apretará á su compañero, cada uno irá por su carrera; y aun cayendo sobre la espada no se herirán.
 9 Irán por la ciudad, correrán por el muro, subirán por las casas, entrarán por las ventanas á manera de ladrones.
 10 Delante de él temblará la tierra, se estremecerán los cielos; ^a el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor.
 11 Y Jehová dará su voz delante de su ejército; porque muchos son sus reales y fuertes, que ponen en efecto su palabra; porque grande ^b es el día de Jehová, y muy terrible; ^c ¿y quién lo podrá sufrir?
 12 Por eso pues ahora, dice Jehová, ^c convertíos á mi con todo vuestro corazón, con ayuno, y lloro, y llanto.
 13 Y aperad vuestro corazón, y no vuestros vestidos; y convertíos á Jehová vuestro Dios; porque ^d misericordioso es y clemente, tardó para la ira, y grande en misericordia, y que se arrepiente del castigo.
 14 ^e ¿Quién sabe *si* se volverá y apiadará, y dejará bendición tras de él, Presente y libación para Jehová Dios vuestro?
 15 Tocad trompeta en Sion, / pregonad ayuno, llamada á congregación:
 16 Reuníd el pueblo, santificad la reunion, juntad los viejos, congregad los niños, y los que maman: salza de su cámara el novio, y de su salamo la novia.
 17 Entre la entrada y el altar lloren los sacerdotes, ministros de Jehová, y digan: Perdona, oh Jehová, á tu pueblo, y no pongas en oprobio tu heredad, para que las gentes se enseñoreen en ella. ¿Por qué han de decir entre los pueblos: Dónde está su Dios?
 18 Y Jehová ^a zelará su tierra, y perdonará á su pueblo.
 19 Y responderá Jehová, y dirá á su pueblo: Hé aquí que yo os envío pan y mosto, y aceite, y seréis saciados de ellos; y nunca más os pondré en oprobio entre las gentes.
 20 Y haré alejar de vosotros al Aquilonal, y echarélo en la tierra seca y desierta: su faz será hacia el mar oriental, y su fin al mar occidental; y exhalará su hedor, y subirá su podricion, porque hizo grandes cosas.
 21 Tierra, no temas; alegrate y gózate: porque Jehová ha de hacer grandes cosas.
 22 Animales del campo, no temais; porque los pastos del desierto reverdecerán, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos.
 23 Vosotros tambien, hijos de Sion, alegráos y gozáos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia arregladamente, y

Isa. 13. 10. Ezeq. 32. 7.

Jerem. 30. 7. Amós. 5. 18. Scpho. 1. 15. Jerem. 4. 1.

Exo. 34. 6. Sal. 85. 3. Jonás. 4. 2.

Jonás. 3. 9.

Cap. 1. 14.

Sal. 42. 3. 10. y 79. 10. y 115. 2.

Isa. 9. 6.

Lev. 26. 4. Dent. 11. 14. Osé. 6. 3.

hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio.

24 Y las eras se henchirán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite.

j Cap. 1. 4.

25 Y os restituiré los años que comió la oruga, la langosta, el pulgón, y el revoltón: mi grande ejército que enví contra vosotros.

26 Y comeréis hasta saciaros, y alabaréis el nombre de Jehová vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros; y nunca jamás será mi pueblo avergonzado.

27 Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy Jehová vuestro Dios, y no hay otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado.

k Isa. 44. 3. Hech. 2. 17.

28 Y será que despues de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros viejos sofarán sueños, y vuestros muchachos verán visiones.

29 Y aun tambien sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.

30 Y daré prodigios en el cielo y columnas de humo.

l Cap. 3. 15. Mat. 24. 29. Mar. 13. 24. Luc. 21. 25.

31 El sol se tornará en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová.

m Rom. 10. 13.

32 Y será, que cualquiera que invocare el nombre de Jehová, será salvo: porque en el monte de Sion y en Jerusalem habrá salvacion, como Jehová ha dicho y en los que quedaren, á los cuales Jehová habrá llamado.

CAPITULO 3.

Anúnciase que por el tiempo en que hará Dios tornar la cautividad de su pueblo, serán destruidos y aislados aquellos que lo despreciaron y trataron cruelmente; pero que toda será para siempre habitada, y Jerusalem de generacion en generacion.

PORQUE hé aquí que en aquellos días, y en aquel tiempo, en que haré tornar la cautividad de Judá y de Jerusalem,

2 Juntaré todas las gentes, y haré las descender al valle de Josaphat, y allí entraré en juicio con ellos á causa de mi pueblo, y de Israel, mi heredad, á los cuales esparcieron entre las naciones, y partieron mi tierra.

3 Y echaron muertes sobre mi pueblo, y á los niños dieron por una ramera, y vendieron las niñas por vino para beber.

4 Y tambien, ¿qué tengo yo que decir con vosotras, Tiro y Sidon, y todos los términos de Palestina? ¿Quereis vengaros de mí? Y si de mí os vengais, bien pronto haré yo recaer la paza sobre vuestra cabeza:

5 Porque habeis llevado mi plata y mi oro, y mis cosas preciosas y hermosas metisteis en vuestros templos;

6 Y vendisteis los hijos de Judá y los hijos de Jerusalem á los hijos de los Griegos, por alejarlos de sus términos.

7 Hé aquí los levantaré yo del lugar donde los vendisteis, y volveré vuestra paga sobre vuestra cabeza.

8 Y venderé vuestros hijos y vuestras hijas en la mano de los hijos de Judá, y ellos los venderán á los Sabéos, nacion apartada; porque Jehová ha hablado.

9 Pregonad esto entre las gentes, proclamad guerra, despertad á los valientes, légnense, vengan todos los hombres de guerra.

10 Haced espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestros hoces: diga el flautero Fuerte soy.

11 Juntáos y venid, gentes todas de alrededor, y congregaos; haz venir allí, oh Jehová, tus fuertes.

12 Las gentes se despertarán, y subirán al valle de Josaphat: porque allí me sentaré para juzgar todas las gentes de alrededor.

13 Echad la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, descended, porque el lagar está lleno, rebosan las lagaretas: porque mucha es la maldad de ellos.

14 Muchos pueblos se juntarán en el valle de la decision; porque cercano está el día de Jehová en el valle de la decision.

15 El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su respaldar.

16 Y Jehová bramará desde Sion, y dará su voz desde Jerusalem, y temblarán los cielos y la tierra: mas Jehová será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel.

17 Y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que habito en Sion, monte de mi santidad: y será Jerusalem santa, y extraños no pasarán más por ella.

18 Y será en aquel tiempo; que los montes se destilarán mosto, y los collados fluirán leche, y por todos los arroyos de Judá; correrán aguas: y saldrá una fuente de la casa de Jehová, y regará el valle de Sitim.

19 Egipto será destruido, y Edom será vuelto en desierto, por la injuria hecha á los hijos de Judá, porque derramaron en su tierra la sangre inocente.

20 Mas Judá para siempre será habitada, y Jerusalem en generacion y generacion.

21 Y limpiaré la sangre de lo que no limpie; y Jehová morará en Sion.

a Isa. 2. 4. Miché. 4. 3.

b Apoc. 14. 15.

c Cap. 2. 31.

d Jerem. 25. 30. Amós. 1. 2.

e Apoc. 21. 27.

f Amós. 9. 13.

g Ezeq. 47. 1. j Apoc. 22. 1.

LA PROFECIA DE AMÓS.

CAPITULO 1.

Amós, pastor de Tecon, es llamado á profetizar, y comienza su profecía denunciando los juicios de Dios contra Damasco, los Palestinos, Tiro, Edom, y los Amonitas.

(787.)

LAS palabras de Amós, que fué pastor de los pastores de Tecon, las cuales vió acerca de Israel en días de Uzziá, rey de Judá; y en días de Jeroboam, hijo de Joas, rey de Israel, dos años antes del terremoto.

a Zac. 14. 5.

2 Y dijo: Jehová bramará desde Sion, y dará su voz desde Jerusalem, y las estancias de los pastores se enlutarán, y secaráse la cumbre del Carmelo.

b Jerem. 25. 30. Joel. 3. 16.

3 Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Damasco, y por el cuarto, no desviará su castigo; porque trillaron á Galaad con trillos de hierro.

4 Y meteré fuego en la casa de Hazael, y consumirá los palacios de Ben-sadad.

c Jerem. 49. 27.

5 Y quebraré la barra de Damasco, y talaré los moradores de Bicaath-aven, y los gobernadores de Beth-eden: el pueblo de Aram será trasportado á Chir, dice Jehová.

6 Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Gaza, y por el cuarto, no desviará su castigo; porque llevó cautiva toda la cautividad, para entregarlos á Edom.

7 Y meteré fuego en el muro de Gaza, y quemaré sus palacios.

8 Y talaré los moradores de Azoto, y los gobernadores de Ascalon; y tornaré mi mano sobre Eron, y las reliquias de los Palestinos perecerán, ha dicho el Señor Jehová.

9 Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Tiro, y por el cuarto, no desviará su castigo; porque entregaron la cautividad entera de Edom, y no se acordaron del comercio de hermanos.

10 Y meteré fuego en el muro de Tiro, y consumirá sus palacios.

11 Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Edom, y por el cuarto, no desviará su castigo; porque persiguió á cuchillo á su hermano, y rompió sus comisiones; y con su furor lo ha robado siempre, y ha perpetuamente guardado el enojo.

12 Y meteré fuego en Theman, y consumirá los palacios de Bosra.

13 Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de los hijos de Amón, y por el cuarto, no desviará su castigo; porque abrieron las preñadas de Galaad, para ensanchar su término.

14 Y encenderé fuego en el muro de Rabhá, y consumirá sus palacios como con estruendo en día de batalla, como con tempestad en día tempestuoso.

15 Y su rey irá en cautiverio, él y sus principes todos, dice Jehová.

CAPITULO 2.

Presigue intimando los mismos castigos á los Moabitas, por haber sido insensatos con sus caemigos. Profetiza tambien el castigo que vendrá sobre Judá e Israel, por haber violado de muchas maneras el divino pacto.

ber violado de muchas maneras el divino pacto.

ASÍ ha dicho Jehová: Por tres pecados de Moab, y por el cuarto, no desviará su castigo; porque quemó los huesos del rey de Idu-méa hasta tornarlos en cal.

2 Y meteré fuego en Moab, y consumiré los palacios de Cherióth; y morirá Moab en alboroto, en estrépito y sonido de trompeta.

3 Y quitaré el juez de en medio de él y mataré con él á todos sus principes, dice Jehová.

4 Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Judá, y por el cuarto no desviará su castigo; porque menospreciaron la ley de Jehová, y no guardaron sus ordenanzas: é hicieron los errar sus mentiras, en pos de las cuales anduvieron sus padres.

5 Meteré por tanto fuego en Judá, el cual consumirá los palacios de Jerusalem.

6 Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Israel, y por el cuarto, no desviará su castigo; porque vendieron por dinero al justo, y al pobre por un par de zapatos:

7 Que anhelan porque haya un polvo de tierra sobre la cabeza de los pobres, y tuercen el camino de los humildes; y el hombre y su padre entraron á una moza profanando mi santo nombre.

8 Y sobre las ropas empuñadas se acuestan junto á cualquier altar; y el vino de los penados beben en la casa de sus dioses.

9 Y yo destruí delante de ellos al Amorreo, cuya altura era como la altura de los cedros, y fuerte como un alcornoque; y destruí su fruto arriba, sus raíces abajo.

10 Y yo hice á vosotros subir de la tierra de Egipto, y os traje por el desierto cuarenta años, para que poseyerais la tierra del Amorreo.

11 Y levanté de vuestros hijos para profetas, y de vuestros mancebos para que fuesen Nazaréos. ¿No es esto así, dice Jehová, hijos de Israel?

12 Mas vosotros disteis de beber vino á los Nazaréos, y á los profetas mandasteis, diciendo: No profeticeis.

13 Pues hé aquí que yo os apretaré en vuestro lugar, como se aprieta el carro lleno de haces.

14 Y la huida perecerá del ligero, y el fuerte no esforzará su fuerza, ni el valiente librará su vida.

15 Y el que toma el arco no resistirá; ni escapará el ligero de pies, ni el que cabalga en caballo salvará su vida.

16 El esforzado entre esforzados huirá desnudo aquel día, dice Jehová.

CAPITULO 3.

Juicios de Dios contra los Israelitas, á los cuales protesta su destruccion á causa de su impiedad.

ESTA palabra que ha hablado Jehová contra vosotros, hijos

a 2. Reyes. 3. 27.

b Cap. 8. 6.

c Num. 21. 24. Deut. 2. 31. Jos. 24. 8.

d Exo. 12. 51.

e Cap. 7. 13. 13.

de Israel, contra toda la familia que hicie subir de la tierra de Egipto. Dice así.

2 A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra, por tanto visitaré contra vosotros todas vuestras maldades.

3 ¿Andarán dos juntos, si no estuvieron de concierto?

4 ¿Bramará el león en el monte sin hacer presa? ¿Dará el leoncillo su bramido desde su morada, si no prendiere?

5 ¿Caerá el ave en el lazo en la tierra, sin haber armador? ¿Alzaráse el lazo de la tierra, si no se ha prendido algo?

6 ¿Tocarise la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo? ¿Habrá algún mal en la ciudad, el cual Jehová no haya hecho?

7 Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que sevale su secreto á sus siervos los profetas.

8 Bramando el león, ¿quién notemerá? Hablando el Señor Jehová, ¿quién no profetizará?

9 Hacedregonar sobre los palacios de Azoa, y sobre los palacios de tierra de Egipto, y decid: Reunios sobre los montes de Samaria, y ved muchas opresiones en medio de ella, y muchas violencias en medio de ella.

10 Y no saben hacer lo recto, dice Jehová, atesorando rapinas y despojos en sus palacios.

11 Por tanto el Señor Jehová ha dicho así: un enemigo habrá aun por todos lados de la tierra, y derribará de tí tu fortaleza, y tus palacios serán saqueados.

12 Así ha dicho Jehová: De la manera que el pastor libra de la boca del león dos piernas, ó la punta de una oreja, así escaparán los hijos de Israel que moran en Samaria en el rincón de la cama, y al canto del lecho.

13 Oíd y protestad en la casa de Jacob, ha dicho Jehová, Dios de los ejércitos.

14 Que el día que visitaré las rebeliones de Israel sobre él, visitaré también sobre los altares de Beth-el; y serán cortados los cuernos del altar, y caerán á tierra.

15 Y herirá la casa del invierno, con la casa del verano, y las casas de marfil perecerán, y muchas casas serán arruinadas, dice Jehová.

CAPITULO 4.

Contra los ímpios príncipes y jueces de un pueblo, enorgullosos con cochecos y con perversion de la justicia de los pobres. Refiere los muchos castigos con que Dios los ha querido corregir, los cuales todos fueron frustrados.

1 Oíd esta palabra, vacas de Basan, que estais en el monte de Samaria, que oprimis los pobres, que quebrantais los menesterosos, que decís á sus señores: Traed, y beberémos.

2 El Señor Jehová juró por su santidad, que hé aquí vienen días sobre vosotros en que os llevará en anzuelos, y á vuestros descendientes en barquillos de pescador.

3 Y saldrán por los portillos la una en pos de la otra, y seréis echadas del palacio, dice Jehová.

4 Id á Beth-el, y prevaricad, en Gilgal aumentad la rebelion, y traed de mañana nuestros sacrificios,

haz de la tierra, Jehová es su nombre.

5 Y ofreced sacrificio de alabanza con pan leudo, yregonad, publicad voluntarias ofrendas; pues que así lo queréis, hijos de Israel, dice el Señor Jehová.

6 Yo tambien os di limpieza de dientes en todas vuestras ciudades, y falta de pan en todos vuestros pueblos; mas no os tornasteis á mí, dice Jehová.

7 Y tambien yo os detuve la lluvia tres meses antes de la siega: é hicie llover sobre una ciudad, y sobre otra ciudad no hicie llover: sobre una parte llovió, la parte sobre la cual no llovió, secóse.

8 Y venian dos ó tres ciudades á una ciudad para beber agua, y no se hartaban: con todo no os tornasteis á mí, dice Jehová.

9 Os herí con viento solano y oruga vuestros muchos huertos, y vuestros viñas, y vuestros higuerales; y vuestros olivares comió la langosta; pero nunca os tornasteis á mí, dice Jehová.

10 Envié entre vosotros mortandad al modo que en Egipto; maté á cuchillo vuestros manebos, con cautiverio de vuestros caballos, é hicie subir el hedor de vuestros reales hasta vuestros narices: empero no os tornasteis á mí, dice Jehová.

11 Trastorné á Sodoma y á Gomorra, y fuisteis como tizon escapado del fuego; mas no os tornasteis á mí, dice Jehová.

12 Por tanto de esta manera haré á tí, oh Israel: y porque te he de hacer esto aparéjate para venir al encuentro á tu Dios, oh Israel.

13 Porque hé aquí, el que forma los montes, y eria el viento, y denuncia al hombre su pensamiento; el que hace á las tinieblas mañana, y pasa sobre las alturas de la tierra, Jehová, Dios de los ejércitos, es su nombre.

CAPITULO 5.

Prosigue la denunciacon de la destruccion del pueblo, y su cautiverio en Asiria, si no se convirtieren.

1 Oíd esta palabra, porque yo lenos de Israel, vanto endecha sobre vosotros, casa de Israel.

2 Cayó la virgen de Israel; no más podrá levantarse; dejada fué sobre su tierra; no hay quien la levante.

3 Porque así ha dicho el Señor Jehová: La ciudad que sacaba mil, quedará con ciento; y la que sacaba ciento, quedará con diez en la casa de Israel.

4 Empero así dice Jehová á la casa de Israel: Buscadme, y viviréis.

5 Y no busquis á Beth-el ni en treis en Gilgal, ni pascis á Beerseba: porque Gilgal será llevada en cautiverio, y Beth-el será deshecha.

6 Busad á Jehová, y vivid; no sea que hienda, como fuego, á la casa de Joseph, y la consuma, sin haber en Beth-el quien lo apague.

7 Los que convierten en ajeno el juicio, y dejan en tierra la justicia,

8 Miren al que hace el Arturo y el Orion, y las tinieblas vuelve en mañana, y hace oscurecer el día en noche: é el que llama á las aguas de la mar, y las derrama sobre la

Gen. 19. 24.

Isa. 1. 11. Jerem. 6. 20.

Cap. 4. 4.

Job. 9. 9. y 35. 31.

Cap. 9. 6.

haz de la tierra, Jehová es su nombre.

9 Que da esfuerzo al despojador sobre el fuerte, y que el despojador venga contra la fortaleza.

10 Ellos aborrecieron en la puerta al represso; y al que hablaba lo recto abominaron.

11 Por tanto, pues que vejais al pobre, y recibis de él carra de trigo, edificasteis casas de sillares: mas no las habitareis; plantasteis hermosas viñas, mas no beberéis el vino de ellas.

12 Porque sabido he vuestras muchas rebeliones, y vuestros grandes pecados: que afligen al justo, y reciben cohecho, y á los pobres en la puerta hacen perder su causa.

13 Por tanto el prudente en tal tiempo calla, porque el tiempo es malo.

14 Buscad lo bueno, y no lo malo, para que vivais; porque así Jehová, Dios de los ejércitos, será con vosotros, como decís.

15 f Aborreced el mal, y amad el bien, y pondré juicio en la puerta; quité Jehová, Dios de los ejércitos, tendrá piedad del remanente de Joseph.

16 Por tanto, así ha dicho Jehová, Dios de los ejércitos, el Señor: En todas las plazas habrá llanto, y en todas las calles dirán: ¡Ay! ¡Ay! y al labrador llamarán á lloro, y á endecha á los que endechar supieren.

17 Y en todas las viñas habrá llanto; porque pasará por medio de tí, dice Jehová.

18 f ¡Ay de los que desean el día de Jehová! ¿Para qué queréis este día de Jehová? Será de tinieblas, y no luz.

19 f Como el que huye de delante del león, y se topa con el oso; ó si entrare en casa, y arrimare su mano á la pared, y le muerda la cuelebra.

20 f No será el día Jehová tiniebla, y no luz; oscuridad que no tiene resplandor?

21 f Aborreef, abominé vuestras solemnidades, y no me darán buen olor vuestras asambleas.

22 Y si me ofreciereis holocaustos y vuestros Presentes, no los recibiré; ni miraré á los sacrificios y pacíficos de vuestros engordados.

23 Quita de mí la multitud de tus cantares, que no escucharé las salmodias de tus instrumentos.

24 Antes corra el juicio como las aguas, y la justicia como impetoso arroyo.

25 f ¿Habéisme ofrecido sacrificios y Presente en el desierto en cuarenta años, casa de Israel?

26 Mas llevarais el tabernáculo de vuestro Moloch y Chitan, ídolos vuestros, la estrella de vuestros dioses que os hieisteis.

27 Haréis pues trasportar más allá de Damasco, ha dicho Jehová, cuyo nombre es Dios de los ejércitos.

CAPITULO 6.

Prosigue en el mismo talento.

1 f Y de los reposados en Sion, y de Samaria, nombrales á príncipes entre las mismas naciones, las cuales vendrán sobre ellos, oh casa de Israel!

Sopho. 1. 13.

Sal. 24. 14. y 37. 10. Rom. 12. 9.

Isa. 5. 19. Jerem. 30. 7. Joel. 2. 2. 11. Sopho. 1. 15.

Isa. 24. 15.

Isa. 1. 11. Jerem. 6. 20.

Hech. 7. 42.

Luc. 6. 24. Jerem. 7. 4. etc.

2 Pasad á Calne, y mirad; y de allí id á la gran Hamath: descendid luego á Gath de los Palestinos. Ved si son aquellos reinos mejores que estos reinos; si su término es mayor que nuestro término.

3 Vosotros que dilatáis el día malo, y acercais la silla de iniquidad;

4 Que duermen en camas de marfil, y se extienden sobre sus lechos; y comen los corderos del pehano, y los becerros de en medio del engordadero;

5 Que gorgaan al son de la flauta, é inventan instrumentos músicos, como David;

6 Que behen vino en fazones, y se ungen con los ungientos más preciosos, y no se afligen por el quebrantamiento de Joseph.

7 Por tanto ahora pasarán en el principio de los que á cantidad pasaren, y se acercará el clamor de los extendidos.

8 f El Señor Jehová juró por su alma, Jehová Dios de los ejércitos ha dicho: Tengo en abominacion la grandeza de Jacob, y aborrezco sus nacidos; y la ciudad é yo su plientud entregará al enemigo.

9 Y acontecerá, que si diez hombres quedaren en una casa, morirán.

10 Y su tío tomará cada uno, y quemarlo para saquear los huesos de casa; y dirá al que estará en los rincones de la casa: ¿Hay aun alguno contigo? Y dirá: No. Y dirále aquel: Calla, que no conviene haber mención del nombre de Jehová.

11 Porque hé aquí que Jehová mandará y herirá con hendiduras la casa mayor; y la casa menor con aberturas.

12 ¿Correrán en ellas con vacas? ¿Por qué habéis vosotros tornado el juicio en veneno, y el fruto de justicia en ajeno?

13 Vosotros que os alegrais en nada; que decís: ¿No nos hemos adquirido potencia con nuestra fortaleza?

14 Pues hé aquí levantaré yo sobre vosotros, oh casa de Israel, dice Jehová Dios de los ejércitos, gente que os oprimirá desde la entrada de Hamath hasta el arroyo del desierto.

CAPITULO 7.

Muestra Dios al profeta en vision los castigos que amanzaban á Israel, los cuales por oracion del mismo profeta fueron detenidos. Mas á causa de la incorregibilidad del pueblo, le es anunciada su denotacion, y su cautiverio. Amavias, importunado de la profecía de Amos, le acusa al rey de rebelde, y por otra parte le aconseja se pase á tierra de Judá, donde profetizará sin peligro. Responde el profeta anunciando los juicios de Dios contra él mismo, y contra Israel.

1 Así meha mostrado el Señor Jehová; y hé aquí que él criaba langostas al principio que comenzaba á crecer el heno tardío, Y hé aquí que el heno tardío habia crecido despues de las siegas del rey;

2 Y acaeció que como acabó de comer la verba de la tierra, yo dije: Señor Jehová, perdona ahora; ¿quién levantará á Jacob? Porque es pequeño.

3 Arrepintióse Jehová de esto: No será, dijo Jehová.

Ezeq. 13. 27.

Jerem. 51. 14.

Cap. 5. 13.

Cap. 5. 7.

4 El Señor Jehová después me mostró así: y hé aquí que llamaba para juzgar por fuego el Señor Jehová; y consumió un gran abismo, y consumió una parte de la tierra.

5 Y dije: Señor Jehová, cesa ahora; ¿quién levantará a Jacob? Porque es pequeño.

6 Arrepintóse Jehová de esto. No será esto tampoco, dijo el Señor Jehová.

7 Enseñóme también así: Hé aquí que el Señor estaba sobre un muro edificado á plomo, y tenía en su mano un plomo de albañil.

8 Jehová entonces me dijo: ¿Qué ves, Amós? Y dije: Un plomo de albañil. Y el Señor dijo: Hé aquí que yo pongo plomada de albañil en medio de mi pueblo Israel: no le pasará más;

9 Y los altares de Isaac serán destruidos, y los santuarios de Israel serán asolados; y levantaréme con espada sobre la casa de Jeroboam.

10 Entonces Amasías, sacerdote de Beth-el, envió á decir á Jeroboam, rey de Israel: Amós se ha conjurado contra tí en medio de la casa de Israel; la tierra no puede ya sufrir todas sus palabras.

11 Porque así ha dicho Amós: Jeroboam morirá á cuchillo, é Israel pasará de su tierra en cautiverio;

12 Y Amasías dijo á Amós: Vidente, vete y huye á tierra de Judá, y come allá tu pan, y profetiza allí.

13 Y no profetices más en Beth-el porque es santuario del rey, y cabecera del reino.

14 Entonces respondió Amós, y dijo á Amasías: No soy profeta, ni soy hijo de profeta, sino que soy boyero, y cogedor de cabraligos.

15 Y Jehová me tomó de tras el ganado, y díjome Jehová: Vé, y profetiza á mi pueblo Israel.

16 Ahora pues, oye palabra de Jehová. Tú dices: No profetices contra Israel, á ni hables contra la casa de Isaac.

17 Por tanto así ha dicho Jehová: Tu mujer fornicará en la ciudad, y tus hijos y tus hijas caerán á cuchillo, y tú tierra será partida por suertes; y tú morirás en tierra lúndea, é Israel será traspasado de su tierra.

CAPITULO 8.

Por la visión de un canastillo de fruta madura da Dios á entender al profeta que los pecados de su pueblo habían llegado á sazón y punto de ser castigados. Mención de un ser profeta algunos de ellos, é insinuada una gran calamidad, amenaza con la extraordinaria escasez y necesidad de la palabra de Dios en que se veía el pueblo.

Así me ha mostrado Jehová: y hé aquí un canastillo de fruta de verano.

2 Y dije: ¿Qué ves, Amós? Y dije: Un canastillo de fruta de verano. Y díjome Jehová: Venido ha el fin sobre mi pueblo Israel; no le pasará más.

3 Y los cantores del templo aullarán en aquel día, dice el Señor Jehová: muchos serán los cuerpos muertos en todo lugar; echados serán en silencio.

4 Oid esto, los que tragáis á los menesterosos, y arruináis los pobres de la tierra.

5 Diciendo: Cuando pasare el

mes, venderémos el trigo; y pasada la semana abrirémos los alfoltes de el pan, y achicaremos la medida, y engrasaremos el precio, y falsearemos el peso engafioso.

6 Para comprar los pobres á por dinero, y los necesitados por un par de zapatos, y venderémos las achaduras del trigo.

7 Jehová juró por la gloria de Jacob: No me olvidaré para siempre de todas sus obras.

8 ¿No se ha de estreñecer la tierra sobre esto? y todo habitador de ella no llorará? Y subirá toda como un río, y será arrojada, y hundiráse como el río de Egipto.

9 Y acaecerá en aquel día, dice el Señor Jehová, que haré sé yo pongo plomada de albañil de tinieblas en el día claro:

10 Y tomaré vuestras fiestas en lloro, y todos vuestros cantares en endechas; y haré poner saco sobre todos lomos, y peladura sobre toda cabeza: y tornaráse como en llanto de unigénito, y su postrimería como día amargo.

11 Hé aquí que vienen días, dice el Señor Jehová, en los cuales enviaré hambre á la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír palabra de Jehová.

12 E irán errantes de mar á mar; desde el Norte hasta el Oriente discurrirán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán.

13 En aquel tiempo las doncellas hermosas y los mancebos desmayarán de sed.

14 Los que juran por el pecado de Samaria, y dicen: Vive tu Dios de Dan, y: Vive el camino de Beer-sebah, caerán, y nunca más se levantarán.

CAPITULO 9.

Profieta denunciando la anulación del reino, con la muerte del rey y de los grandes, y concluye su profecía con la promesa que Dios hace del restablecimiento de la casa de David, y restauración de los hijos de Israel.

Ví al Señor que estaba sobre el altar, y dije: Hiere el umbral, y estremézcase las puertas; y córtalas en piezas la cabeza de todos; y el postero de ellos mataré á cuchillo: no habrá de ellos quien se fugue, ni quien escape.

2 Atunque cavasen hasta el infierno, de allá los tomará mi mano; y si subieren hasta el cielo, de allá los haré descender.

3 Si se escondieren en la cumbre del Carmelo, allí los buscaré, y los tomaré; y aunque se escondiesen de delante de mis ojos en el profundo de la mar, allí mandaré á la cubra, y morderálos:

4 Y si fueren en cautiverio delante de sus enemigos, allí mandaré al cuchillo, y los matará; y pondré sobre ellos mis ojos para mal, y no para bien.

5 El Señor Jehová de los ejércitos es el que toca la tierra, y se derretirá, y llorarán todos los que en ella moran: y subirá toda como un río, y hundiráse luego como el río de Egipto.

6 El edificio en el cielo sus grados, y ha establecido su conjunto de criaturas sobre la tierra: é él llama las aguas de la mar, y sobre la haz de la tierra las derrama: Jehová es su nombre.

Eseq. 21. 2.

Cap. 2. 6.

Jerem. 48. 37. Ezequiel. 7. 18.

Sal. 139. 8. etc.

Jerem. 44. 11.

Cap. 8. 5.

Cap. 5. 8.

7 Hijos de Israel, ¿no me sois vosotros, dice Jehová, como hijos de Etiopes? ¿No hice yo subir á Israel de la tierra de Egipto, y á los Palestinos de Caphtor, y de Chir á los Amarceos?

8 Hé aquí que los ojos del Señor Jehová están contra el reino pecador, y yo lo asolaré de la haz de la tierra; mas no destruiré del todo la casa de Jacob, dice Jehová.

9 Porque hé aquí yo mandaré, y haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las gentes, como se zaranda el grano en un harnero, y no cae una chinita en la tierra.

10 A cuchillo morirán todos los pecadores de mi pueblo, que dicen: No se acercará, ni nos alcanzará el mal.

11 En aquel día yo levantaré el tabernáculo de David caído, y cercaré sus portillos, y levantaré sus

ruinas, y edificarélo como en el tiempo pasado.

12 Para que aquellos sobre los cuales es llamado mi nombre, posean el resto de Idumea, y á todas las naciones, dice Jehová que hace esto.

13 Hé aquí vienen días, dice Jehová, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleva la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán.

14 Y tomaré el cautiverio de mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; y plantarán viñas, y beberán el vino de ellas; y harán huertos, y comerán el fruto de ellos:

15 Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo.

Hech. 15. 16.

Jerem. 48. 37. Ezequiel. 7. 18.

(787.)

Jerem. 49. 14.

Jerem. 49. 16.

Jerem. 49. 9.

Isa. 28. 14. Jerem. 49. 7.

Gen. 27. 41. Eseq. 35. 5. Amós 1. 11.

ruinas, y edificarélo como en el tiempo pasado.

12 Para que aquellos sobre los cuales es llamado mi nombre, posean el resto de Idumea, y á todas las naciones, dice Jehová que hace esto.

13 Hé aquí vienen días, dice Jehová, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleva la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán.

14 Y tomaré el cautiverio de mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; y plantarán viñas, y beberán el vino de ellas; y harán huertos, y comerán el fruto de ellos:

15 Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo.

Lev. 26. 5. Joel. 3. 18.

Sal. 137. 7.

Sal. 137. 7.

Eseq. 33. 15.

LA PROFECÍA DE ABDÍAS.

Profecía de la ruina de los Idumeos por su crueldad contra los hijos de Israel. Libertados estos, dominarán sobre sus opresores, y del Señor será el reino.

VISION de Abdías. El Señor Jehová ha dicho así cuanto á Edom: ¿Cómo hemos el pregón de Jehová, y mensajero es enviado á las gentes. Levantáos, y levantémonos contra ella en batalla.

2 Hé aquí que pequeño te he hecho entre las gentes: abatido serás tú en gran manera.

3 La soberbia de tu corazón te ha engañado, tú que moras en las henduras de las peñas, en tu altísima morada; que dices en tu corazón: ¿Quién me derribará á tierra?

4 Si te encaramares como aguilta, y si entre las estrellas pusieres tu nido, de allí te derribaré, dice Jehová.

5 Si ladrones vinieran á tí; ó robadores de noche, ¿cómo has sido destruido! ¿no hurtarán lo que les bastase? Pues si entraran á tí vendimiadores, aun dejarán algún rebufo.

6 ¿Cómo fueron escondidas las cosas de Esau! Sus cosas muy escondidas fueron muy buscadas.

7 Hasta el término te hicieron llegar todos tus aliados; te han engañado tus pacíficos; prevalecieron contra tí: las que comías tu pan, pusieron el lazo debajo de tí. No hay en él entendimiento.

8 ¿No haré que perezcan en aquel día, dice Jehová, y los sabios de Edom, y la prudencia del monte de Esau?

9 Y tus valientes, oh Themán, serán quebrantados; porque todo hombre será talado del monte de Esau por el estrago.

10 Por la injuria de tu hermano Jacob te cubrirá vergüenza, y serás talado para siempre.

11 El día que estando tú delante: llevaban extraños cautivo su ejér-

cito, y los extraños entraban por sus puertas, y echaban suertes sobre Jerusalem, tú también serás como uno de ellos:

12 Pues no debiste tú estar mirando perezoso en el día de tu hermano, el día en que fué extrañado; no te habías de haber alegrado de los hijos de Judá en el día que se perdieron; ni habías de ensanchar tu boca el día de la angustia:

13 No habías de haber entrado por la puerta de mi pueblo en el día de su quebrantamiento; ni, no habías tú de haber mirado alegre su mal el día de su quebranto; ni haber echado mano á sus bienes el día de su calamidad.

14 Tampoco habías de haberte pagado en las encrueldades, para matar los que de ellos escapasen; ni habías tú de haber entregado los que quedaban en el día de angustia.

15 Porque cercano está el día de Jehová sobre todas las gentes: como tú hiciste se hará contigo: tu galardón volverá sobre tu cabeza.

16 De la manera que vosotros bebestis en mi santo monte, beberán todas las gentes de continuo: beberán, y engullirán, y serán como si no hubieran sido.

17 Mas en el monte de Sion habrá salvamento, y será santidad; y la casa de Jacob poseerá sus posesiones.

18 Y la casa de Jacob será fuego, y la casa de Joseph será llama y la casa de Esau estopa; y los quemarán, y los consumirán; ni aun reliquia quedará en la casa de Esau, porque Jehová lo habló.

19 Y los del Mediodía poseerán el monte de Esau, y los llanos de los Palestinos; poseerán también los campos de Efraim, y los campos de Samaria; y Benjamin á Galaad.

20 Y los cautivos de aqueste ejército de los hijos de Israel poseerán

Lev. 26. 5. Joel. 3. 18.

Sal. 137. 7.

Eseq. 33. 15.

lo de los Cananeos hasta Sarepta; y de los cautivos de Jerusalem, que estarán en Sepharad, poseerán las ciudades del Mediodía.

21 Y vendrán salvadores al monte de Sion para juzgar al monte de Esai; y a el reino será de Jehová.

h Sal. 2. 3. Luc. 1. 33.

LA PROFECÍA DE JONÁS.

CAPITULO 1.

Huyádate Jonás de Judá a Tharsis, por no ir á predicar á Ninive, adonde Dios lo enviaba, levanta el Señor una grande tempestad en la mar; y como los marineros lleváran á conocer que Jonás era la causa de ella, el mismo lo confiesa, y por su propia sentencia es echado en la mar, y cesó la borrasca.

(862.) Gen. 10. 11. 12. Cap. 3. 3.

Y FUÉ palabra de Jehová á Jonás, hijo de Amitai, diciendo: Levántate, y vé á Ninive, ciudad grande, y pregona contra ella; porque su maldad ha subido delante de mí.

3 Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová á Tharsis, y descendió á Joppe; y halló un navío que se partía para Tharsis, y pagando su pasaje entró en él, para irse con ellos á Tharsis de delante de Jehová.

4 Mas Jehová hizo levantar un gran viento en la mar, é hizoose una tan gran tempestad en la mar, que pensóse se rompería la nave.

5 Y los marineros tuvieron miedo, y cada uno llamaba á su dios; y echaron á la mar los enseres que llevaban en la nave para descargarla de ellos. Jonás empero se había bajado á los lados del buque, y se había echado á dormir.

6 Y el maestro de la nave se llegó á él, y le dijo: ¿Qué tienes, dormilón? Levántate, y clama á tu Dios; quizá él tendrá compasión de nosotros, y no pereceremos.

7 Y dijeron cada uno á su compañero: Venid, y echemos suertes, para saber por quién nos ha venido este mal. Y echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás.

8 Entonces le dijeron ellos: Decláranos ahora por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes, y de dónde vienes? ¿cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres?

9 Y él les respondió: Hebréo soy, y temo á Jehová, Dios de los cielos, que hizo la mar y la tierra.

10 Y aquellos hombres temieron sobremanera, y dijeronle: ¿Por qué has hecho esto? Porque ellos entendieron que huía de delante de Jehová, porque se lo había declarado.

11 Y dijeronle: ¿Qué te haremos, para que la mar se nos quite? porque la mar iba á más, y se embravecía.

12 El les respondió: Tomadme y echadme á la mar, y la mar se os quietará; porque yo sé que por mí ha venido esta grande tempestad sobre vosotros.

13 Y aquellos hombres trabajaron por tornar la nave á tierra; mas no pudieron, porque la mar iba á más, y se embravecía sobre ellos.

14 Entonces clamaron á Jehová, y dijeron: Rogámoste ahora, Jehová, que no perezcamos nosotros por la

vida de aqueste hombre, ni pongas sobre nosotros la sangre inocente: porque tú Jehová, has hecho como has querido.

15 Y tomaron á Jonás, y echaronlo á la mar; y la mar se quietó de su furia.

16 Y temieron aquellos hombres á Jehová con gran temor; y ofrecieron sacrificio á Jehová, y prometieron votos.

CAPITULO 2.

Un enorme pez se tragó á Jonás; pero ora el Señor en su aflicción extrema, y es libertado maravillosamente.

MAS Jehová había prevenido un gran pez que tragase á Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches.

2 Y oró Jonás desde el vientre del pez á Jehová su Dios;

3 Y dijo: Clamé de mi tribulación á Jehová, y él me oyó; del vientre del sepulcro clamé, y mi voz oíste.

4 Echásteme en el profundo, en medio de las mares, y rodeóme la corriente: todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mí.

5 Y yo dije: Echado voy de delante de tus ojos; mas aun verá tu santo templo.

6 Las aguas me rodearon hasta el alma, rodeóme el abismo; la ova se enredó á mi cabeza.

7 Descendí á las raíces de los montes; la tierra echó sus cerraduras sobre mí para siempre: mas tú sácaste mi vida de la sepultura, oh Jehová, Dios mío.

8 Cuando mi alma desfallecía en mí, acordéme de Jehová; y mi oracion entró hasta tí en tu santo templo.

9 Los que guardan las vanidades flusorias, su misericordia abandonan.

10 Yo empero con voz de alabanza te sacrificaré; pagaré lo que prometí. La salvacion pertenece á Jehová.

11 Y mandó Jehová al pez, y vomitó á Jonás en tierra.

CAPITULO 3.

Manda Dios de nuevo á Jonás, que vaya á Ninive y á su predicacion se huyá y convirtieren los Nivitas de su mal camino.

Y FUÉ palabra de Jehová segunda vez á Jonás, diciendo:

2 Levántate, y vé á Ninive, aquella gran ciudad, y publica en ella el pregón que yo te diré.

3 Y levantóse Jonás, y fué á Ninive, conforme á la palabra de Jehová. Y era Ninive ciudad sobremanera grande, de tres días de camino.

4 Y comenzó Jonás á entrar por la ciudad, camino de un día, y pregonaba diciendo: De aquí á cuarenta días Ninive será destruida.

5 Y los hombres de Ninive creyeron á Dios, y pregonaron ayuno, y vistieronse de sacos desde el mayor de ellos hasta el menor de ellos.

6 Y llegó el negocio hasta el rey de Ninive, y levantóse de su silla, y echó de sí su vestido, y cubrióse de saco, y se sentó sobre ceniza.

7 E hizo pregonar y anunciar en Ninive, por mandado del rey y de sus grandes, diciendo: Hombres, y animales, bueyes, y ovejas, no gusten cosa alguna; no se les dé alimento, ni bebán agua.

8 Y que se cubran de sacos los hombres y los animales, y clamen á Dios fuertemente; y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapaña que está en sus manos, de la furia de su ira, y no pereceremos.

9 Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino, y arrepintióse del mal que había dicho les había de hacer, y no lo hizo.

CAPITULO 4.

Llénase Jonás de enojo y despecho, porque habiendo Dios usado de misericordia con los de Ninive, no fué destruida la ciudad, segun había él anunciado. Repréndelo Dios, y muéstrale lo vago de su enojo con el ejemplo de una planta.

PERO Jonás se apesadumbró en extremo, y enojóse:

2 Y oró á Jehová, y dijo: Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía?

3 Porque yo dije: Por eso me preceví huyendo á Tharsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardó á enojar-

te, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal.

4 Ahora pues, oh Jehová, ruégote que me mates; porque mejor me es la muerte que la vida.

5 Y Jehová le dijo: ¿Haces tú bien en enojarte tanto?

6 Y salióse Jonás de la ciudad, y asentó hacia el Oriente de la ciudad, é hizo allí una choza, y se sentó debajo de ella á la sombra, hasta ver qué sería de la ciudad.

7 Mas Dios preparó un gusano al venir la mañana del día siguiente, el cual hirió á la calabacera, y secóse.

8 Y acacizó, que al salir el sol preparó Dios un recio viento solano; y el sol hirió á Jonás en la cabeza, y desmayábase, y se deseaba la muerte, diciendo: Mejor sería para mí la muerte que mi vida.

9 Entonces dijo Dios á Jonás: ¿Tan to te enojas por la calabacera? Y él respondió: Mucho me enoja, hasta deseár la muerte.

10 Y dijo Jehová: tuviste tú lástima de la calabacera, en la cual no trabajaste, ni tú la hiciste crecer; que en espacio de una noche nació, y en espacio de otra noche pereció;

11 Y yo tendré yo piedad de Ninive, aquella grande ciudad, donde hay más de ciento y veinte mil personas que no conocen su mano derecha ni su mano izquierda, y muchos animales?

h Jerem. 18. 11.

c Joel. 2. 14.

a Mat. 12. 41. Luc. 11. 32.

a Mat. 12. 40. y 16. 4. Luc. 11. 30.

a Sal. 120. 1.

a Cap. 1. 3.

b Ezo. 34. 6. Sal. 86. 5. Joel. 2. 13.

a Sal. 69. 1.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

d Sal. 50. 14. 23. y 116. 17. Osé. 14. 2. Heb. 13. 15.

te, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal.

4 Ahora pues, oh Jehová, ruégote que me mates; porque mejor me es la muerte que la vida.

5 Y Jehová le dijo: ¿Haces tú bien en enojarte tanto?

6 Y salióse Jonás de la ciudad, y asentó hacia el Oriente de la ciudad, é hizo allí una choza, y se sentó debajo de ella á la sombra, hasta ver qué sería de la ciudad.

7 Mas Dios preparó un gusano al venir la mañana del día siguiente, el cual hirió á la calabacera, y secóse.

8 Y acacizó, que al salir el sol preparó Dios un recio viento solano; y el sol hirió á Jonás en la cabeza, y desmayábase, y se deseaba la muerte, diciendo: Mejor sería para mí la muerte que mi vida.

9 Entonces dijo Dios á Jonás: ¿Tan to te enojas por la calabacera? Y él respondió: Mucho me enoja, hasta deseár la muerte.

10 Y dijo Jehová: tuviste tú lástima de la calabacera, en la cual no trabajaste, ni tú la hiciste crecer; que en espacio de una noche nació, y en espacio de otra noche pereció;

11 Y yo tendré yo piedad de Ninive, aquella grande ciudad, donde hay más de ciento y veinte mil personas que no conocen su mano derecha ni su mano izquierda, y muchos animales?

c Jerem. 18. 8.

LA PROFECÍA DE MICHÉAS.

CAPITULO 1.

Predice las calamidades que á causa de sus idolatrias vendrían al reino de las diez tribus, hasta ser finalmente trasportados de su tierra, y la parte que de esta calamidad alcanzaría á Judá y á Jerusalem.

5 PALABRA de Jehová que fué á Michéas de Morasthi en dias de Jotham, Acház, y Ezechias, reyes de Judá: lo que vio sobre Samaria y Jerusalem.

2 Oíd, pueblos todos; está atenta, tierra, y todo lo que en ella hay; y el Señor Jehová, el Señor desde su santo templo sea testigo contra vosotros.

3 Porque he aquí que Jehová sale de su lugar; y descenderá, y hollará sobre las alturas de la tierra.

4 Y debajo de él se derretirán los montes, y los valles se hendirán, como la cera delante del fuego, como las aguas que corren por un precipicio.

5 Todo esto por la rebelion de Jacob, y por los pecados de la casa de Israel. ¿Cuál es la rebelion de Jacob? ¿No es Samaria? ¿Y cuáles son los excelsos de Judá? ¿No es Jerusalem?

6 Pondré pues á Samaria en ma-

janos de heredad, en tierras de viñas, y derramaré sus piedras por el valle, y descubriré sus fundamentos.

7 Y todas sus estatuas serán despedazadas, y todos sus dones serán quemados en fuego, y asolaré todos sus ídolos: porque de dones de rameras juntó tales cosas, y á dones de rameras volverán.

8 Por tanto lamentaré, y aullaré; y andaré despojado y desnudo; haré gemido como de dragones, y lamento como de avestruces.

9 Porque su liaga es dolorosa, que llegó hasta Judá; llegó hasta la puerta de mi pueblo, hasta Jerusalem.

10 No lo digais en Gath; ni lloréis mucho; f revincáte en el polvo en Bethphra.

11 Pasate desnuda con verdanza, oh moradora de Saphir; la moradora de Saanan no salió al llanto de Beth-haesel: tomará de vosotros su tardanza.

12 Porque la moradora de Maroth tuvo dolor por el bien suyo, por cuanto el mal descendió de Jehová hasta la puerta de Jerusalem.

13 Unce al carro dromedarios, oh

e 2. Sam. 1. 20.

f Jerem. 6. 26.

g Isa. 47. 2. 3.

moradora de Lachis, que fuiste principio de pecado á la hija de Sion, porque en tí se inventaron las rebeliones de Israel.

14 Por tanto tú darás dones á Moresheth-gath: las casas de Achzib serán en mentira á los reyes de Israel.

15 Aun te traeré heredero, oh moradora de Maresah: la gloria de Israel vendrá hasta Adullam.

16 Mesate y trasquilate por los hijos de tus delicias; ensancha tu calva como águila; porque fueron trasportados de tí.

CAPITULO 2.

Lamenta el profeta el nuevo proceder de su pueblo, con especial mención de algunos de sus pecados, y denunciales nuevamente las calamidades con que por tanto serian afligidos, hasta que finalmente serian reunidos por Dios, y restituidos á su tierra.

1 **A** Y de los que piensan iniquidad, y de los que fabrican el mal en sus camas: cuando viene la mañana lo ponen en obra, porque tienen en su mano el poder.

2 ^a Y codiciaron las heredas, y robáronlas; y casas, y las tomaron: oprimieron al hombre y á su casa, al hombre y á su heredad.

3 Por tanto así ha dicho Jehová: Hé aquí que yo pienso mal sobre esta familia, del cual no sacaréis vuestros cuellos, ni andaréis erguidos, porque el tiempo será malo.

4 En aquel tiempo se levantarán sobre vosotros refran, y se endechará endecha de lamentacion, diciendo: Del todo fuimos destruidos; ha cambiado la parte de mi pueblo.

5 Como nos quitó nuestros campos: Dió, repartiélos á otros.

6 Por tanto no tendrás quien eche b ^b cordel para suerte en la congregacion de Jehová.

7 ^c No profetizéis, dicen d los que profetizan, no les profetizan que los ha de comprender vergüenza.

8 La que te dices Casa de Jacob, ¿has acordado el Espíritu de Jehová? ¿son estas sus obras? ¿Mis palabras no hacen bien al que camina derechamente?

9 El que ayer era mi pueblo, se ha levantado como enemigo: tras la vestidura quitasteis las capas atrevidamente á los que pasaban, como los que vuelven de la guerra.

10 Á las mujeres de mi pueblo echasteis fuera de las casas de sus delicias: á sus niños quitasteis mi perpetua alabanza.

11 Levantáos, y andad, que no es esta ahora la holganza; porque está d contaminada, e ^e corrompiése, y de grande corrupción.

12 Si *hubiere* alguno que ande con el profeta, y fuja mentiras diciendo: Yo te profetizaré de vino y de sidra; este tal será profeta á este pueblo.

13 De cierto te reuniré todo, oh Jacob; recogeré ciertamente el resto de Israel; pondrélo junto como ovejas de Bosra, como rebaño en mitad de su majada: harán estruendo por la multitud de los hombres.

14 Subirá rompedor delante de ellos; romperán, y pasarán la puerta, y saldrán por ella: y su rey pasará delante de ellos, y á la cabeza de ellos estará Jehová.

CAPITULO 3.

Reprende á los magistrados, y á los falsos profetas y sacerdotes, por su impiedad, tiranía, y aversia, amenazándoles con el castigo de Dios, y predice la ruina de Jerusalem y del templo.

1 **D**IJE: Oid ahora, príncipes de Israel: ¿no pertenecía á vosotros saber el derecho? (710.)

2 Que aborrecen lo bueno y aman lo malo, que les quitan su piel y su carne de sobre sus huesos:

3 ^a Que comen asimismo la carne de mi pueblo, y les desnellan su piel de sobre ellos; y les quebrantan sus huesos, y los rompen como parras ^b echar en caldero, y como carnes en olla.

4 Entonces clamarán á Jehová, y no les responderá; antes esconderá de ellos su rostro en aquel tiempo, por cuanto hicieron malvadas obras.

5 Así ha dicho Jehová acerca de los profetas que hacen errar á mi pueblo; que muerden con sus dientes, y claman: Paz: y al que no les diere que coman, aplazan contra él batalla.

6 Por tanto de la profecía se os hará noche, y obscuridad del adivinar, y sobre estos profetas se pondrá el sol, y el día se entenebrerá sobre ellos.

7 Y serán avergonzados los profetas, y confundiránse los adivinos; y ellos todos cubrirán su labio, porque no tendrán respuesta de Dios.

8 Yo empero estoy lleno de fuerza del Espíritu de Jehová, y de juicio, y de fortaleza, para denunciar á Jacob su rebelion, y á Israel su pecado.

9 Oid ahora esto, cabezas de la casa de Israel, que abomináis el juicio, y pervertís todo el derecho:

10 Que edificáis á Sion con b ^b sangre, y á Jerusalem con injusticia.

11 Sus cabezas juzgan por cochicho, y sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por dinero; y apoyáanse en Jehová diciendo: ¿No está Jehová entre nosotros? No vendrá mal sobre nosotros.

12 Por tanto á causa de vosotros ^c será Sion arada como campo, y Jerusalem será majanos, y el monte de la casa como cumbres de breñal.

CAPITULO 4.

Anuncia el profeta el restablecimiento de Sion, y la conversion de las naciones, y tiempos de grande paz y prosperidad á todos los verdaderos creyentes, la felicidad de Sion libertada del cautiverio, y el total exterminio de sus enemigos.

1 **A**CONTECERÁ ^a en los posteriores tiempos, que el monte de la casa de Jehová será constituido por cabecera de montes, y más alto que todos los collados, y correrán á él pueblos.

2 Y vendrán muchas gentes, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y á la casa del Dios de Jacob, y enseñarános en sus caminos, y andaremos por sus veredas: porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalem la palabra de Jehová.

3 Y juzgará entre muchos pueblos, y corregirá fuertes gentes hasta muy léjos; y ^b martillarán sus es-

^a Isa. 22. 12.

(730.)

^a Isa. 5. 2.

^b Deut. 32. 8. 9.

^c Isa. 30. 10.

^d Jerem. 2. 7.

^e Exo. 32. 7.

^a Sal. 53. 4.

^b Ezeq. 22. 27. Sopho. 3. 3.

^c Jerem. 25. 18.

^a Isa. 2. 2. etc.

^b Isa. 2. 4. Joel. 3. 9. 10.

padas para azadones, y sus lanzas para hoces: no alzará espada gente contra gente, ni más se ensayarán para la guerra.

4 Y cada uno se sentará debajo de su vid, y debajo de su higuera, y no habrá quien amedrente: porque la boca de Jehová de los ejércitos lo ha hablado.

5 Bien que todos los pueblos anduvieren cada uno en el nombre de sus dioses, nosotros con todo andaremos en el nombre de Jehová nuestro Dios para siempre y eternamente.

6 En aquel día, dice Jehová, juntaré la coja, y recogeré la amontada, y á la que afligi:

7 Y pondré á la ^c coja para sucesor, y á la descarriada para ^d ayo.

8 Y tú, oh Torre del rebaño, la fortaleza de la hija de Sion vendrá hasta tí; y el señorío primero, el reino vendrá á la hija de Jerusalem.

9 Ahora ¿por qué gritas tanto? ¿No hay rey en tí? ¿Pereció tu consejero, que te ha tomado dolor como de mujer de parto?

10 Duélete y gime, hija de Sion, como mujer de parto; porque ahora saldrás de la ciudad, y morarás en el campo, y llegarás hasta Babilonia: allí serás librada, allí te redimirá Jehová de la mano de sus enemigos.

11 Ahora empero se han juntado muchas gentes contra tí: y dicen: Sea profanada, y vean nuestros ojos sobre Sion ^e la ruina.

12 Mas ellos no conocieron los pensamientos de Jehová, ni entendieron su consejo: por lo cual los juntó como gavillas en la era.

13 Levántate y trila, hija de Sion, porque tu cuerno tornará de hierro, y tus uñas de metal, y ^f desmenuzarás muchos pueblos; y consagrarás á Jehová sus robos, y sus riquezas al Señor de toda la tierra.

CAPITULO 5.

Predicase el sacramento del Mesias, y la prosperidad, aumento, y victoria de su reino sobre todos los enemigos de su pueblo, el cual será reformado de toda supersticion é idolatría.

1 **R**EÚNETE ahora en bandas, oh hija de bandas: nos han sitiado: con vara herirán sobre la quijada al juez de Israel.

2 Mas tú, Beth-lehem Ephrata, pequeño para ser en los millares de Judá, de tí me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los dias del siglo.

3 Empero los dejará hasta el tiempo que para la que ha de parir; y el resto de sus hermanos se tornará con los hijos de Israel.

4 Y estará, y apacentará con fortaleza de Jehová, con grandeza del nombre de Jehová su Dios: y ascenarán; porque ahora será engrandecido hasta los fines de la tierra.

5 Y ^b este mismo será paz. Cuando Assur viniere á nuestra tierra, y cuando pisare nuestros palacios, entonces levantaremos contra él siete pastores, y ocho hombres principales.

6 Y comerán la tierra de Assur á

cuchillo, y la tierra de Nimrod con sus espadas: y nos librará el Asirio cuando viniere contra nuestra tierra, y hollare nuestros términos.

7 Y será el residuo de Jacob, en medio de muchos pueblos, como el rocío de Jehová, como las lluvias sobre la yerba, las cuales no esperan varon, ni aguardan á hijos de hombres.

8 Asimismo será el resto de Jacob entre las gentes, en medio de muchos pueblos, como el leon entre las bestias de la montaña, como el cachorro del leon entre las manadas de las ovejas, el cual si pasare, y hollare, y arrebatare, no hay quien escape.

9 Tu mano se alzará sobre tus enemigos, y todos tus adversarios serán talados.

10 Y acontecerá en aquel día, dice Jehová, que haré matar tus caballos de en medio de tí, y haré destruir tus carros:

11 Haré tambien destruir las ciudades de tu tierra, y arruinaré todas tus fortalezas.

12 Asimismo destruiré de tu mano las hechicerías, y no se hallarán en tí agoreros.

13 Y haré destruir tus esculturas y tus imágenes de en medio de tí, y nunca más te inclinarás á la obra de tus manos.

14 Y arrancaré tus bosques de en medio de tí, y destruiré tus ciudades.

15 Y con ira y con furor haré venganza en las gentes que no escucharon.]

CAPITULO 6.

Diserta con el pueblo mostrándole su ingratitude, y quibales su poca confianza en los sacrificios, declarando que humildad, pia vida, y hacer misericordia es lo que á Dios agrada. Echales luego en cara sus iniquidades é idolatrías, por las cuales les intimas las maldiciones de la ley, Deut. 28.

1 **O**ID ahora lo que dice Jehová. Levántate, pleitea con ^a los montes, y oigan los collados tu voz.

2 Oid montes, y fuertes fundamentos de la tierra, el pleito de Jehová: porque tiene Jehová pleito con su pueblo, y alterará con Israel.

3 Pueblo mio, ¿qué te he hecho, ó en qué te he molestado? Responde contra mí.

4 Porque yo te hice subir ^b de la tierra de Egipto, y sus salidas son de siervos te redimi; y envié delante de tí á Moisés, y á Aaron, y á Mar-

5 Pueblo mio, acuérdate ahora ^c qué aconsejó Balac, rey de Moab, qué le respondió Balaam, hijo de Beor, ^d desde Sitim hasta Gilgal, para que conocas las justicias de Jehová.

6 ¿Con qué prevendré á Jehová, y adoraré el alto Dios? ¿Vendré ante él con holocaustos, con becerros de un año?

7 ¿Agradarásé Jehová de millares de carneros, ó de diez mil arroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito por mi rebelion, el fruto de mi vientre por el pecado de mi alma?

^c Sopho. 3. 19.

^d Dan. 7. 14. Luc. 1. 33.

^e Sal. 2. 9.

^a Mat. 2. 6. Juan. 7. 42.

^b Eze. 2. 14.

^a Isa. 1. 2.

^b Exo. 12. 51. y 14. 30.

^c Num. 22. 5. y 23. 7.

^d Num. 25. 1. Joa. 5. 10.

^c Deut. 10. 12. 8 Oh hombre, él te ha declarado que sea lo bueno, y que pida de ti Jehová: Solamente hacer juicio, y amar misericordia, y humillarte para andar con tu Dios.

9 La voz de Jehová clama á la ciudad, y el sabio mirará tu Nombre. Oíd la vara, y á quien la establece.

10 ¿Hay aún en casa del impío tesoros de impiedad, y medida escasa que es detestable?

11 Seré limpio con peso falso, y con bolsa de engañosas pesas?

12 Con lo cual sus ricos se hinchieron de rapia, y sus moradores hablaron mentira, y su lengua engañosa en su boca.

13 Por eso yo también te enfureceré hiriéndote, asolándote por tus pecados.

14 Tú comerás, y no te hartarás, y tu abatimiento será en medio de ti: tú cogerás, mas no salvarás; y lo que salvarés, lo entregaré yo á la espada.

^f Deut. 28. 38. Hag. 1. 6. 15/ Tu sembrarás, mas no segarás; pisarás aceitunas, mas no te ungirás con el aceite; y mosto, mas no beberás el vino.

^g 1. Rey. 16. 25. 26. ^h 1. Rey. 16. 30. etc. 16 Porque los mandamientos de Amri se han guardado, y toda obra de la casa de Achab; y en los consejos de ellos anduvisteis, para que yo te diese en aislamiento, y tus moradores para ser silbados. Llevaréis por tanto el oprobio de mi pueblo.

CAPITULO 7.

El profeta describe y lamenta el corto número del pueblo de Dios, y la grande corrupción que prevalece en la tierra. Representa luego al mismo pueblo como confesado haber caído por sus pecados, y esperando, humildes ya y arrepentidos, en las misericordias del Señor, el cual los perdonará, y restablecerá maravillosamente; dejando confusos y avergonzados á todos sus enemigos.

1 ^A Y de mí que he venido á ser como cuando han cogido los frutos del verano, como cuando han rebuscado despues de la vendimia, que no queda racimo para comer: mi alma deseó primeros frutos.

^a Sal. 12. 1. Isa. 57. 1. 2 ^a Faltó el misericordioso de la tierra; y ninguno hay recto entre los hombres: todos acechan á la sangre; cada cual arma red á su hermano.

3 Para completar la maldad con sus manos, el príncipe demanda, y el juez juzga por recompensa; y el grande habla el autojo de su alma, y lo confirma.

4 El mejor de ellos es como el cambrom; el más recto, como zarzal: el día de tus atalayas, tu visi-

cion viene; ahora será su confusión.

5 No creas en amigo, ni confies en príncipe: de la que duerme á tu lado guarda no abras tu boca.

6 Porque el hijo deshonra á la madre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre son los de su casa.

7 Yo empero á Jehová esperaré; esperaré al Dios de mi salud: el Dios mio me oirá.

8 Tú, enemiga mia, no te huelgues de mí porque aunque caí, he de levantarme; aunque more en tie-nieblas, Jehová es mi luz.

9 La ira de Jehová soportaré, porque pequé contra él, hasta que luz-gue mi causa, y haga mi juicio: él me sacará á luz, verá su justicia.

10 Y mi enemiga verá, y la cubrirá vergüenza á la que me decía: ¿Dónde está Jehová tu Dios? Mis ojos la verán; ahora será hollada como todo de las calles.

11 El día en que se edificarán tus muros, aquel día será alejado el mandamiento.

12 En ese día vendrá el pueblo hasta ti desde Asiria y las ciudades fuertes, y desde las ciudades fuertes hasta el rio; y de mar á mar, y de monte á monte.

13 Y la tierra con sus moradores será asolada por el fruto de sus obras.

14 Apacienta tu pueblo con tu caya-do, el rebaño de tu heredad, que mora solo en la montaña, en medio del Carmelo: pascen en Basan y Galaad como en el tiempo pasado.

15 Yo te mostraré maravillas como el día que saliste de Egipto.

16 Las gentes verán, y se avergonzarán de todas sus valentías: pondrán la mano sobre su boca, ensor-decerán sus oídos.

17 Lamerán el polvo como la culebra, como las serpientes de la tierra; temblarán en sus encierros: desvaporrise han de Jehová nuestro Dios, y temerán de ti.

18 ¿Qué Dios como tú? que perdona la maldad, y olvidas el pecado del resto de su heredad? No retorno para siempre su enojo, porque es amador de misericordia.

19 El tornará, él tendrá misericordia de nosotros; él sujetará nuestras iniquidades, y echará en los profundos de la mar todos nuestros pecados.

20 Otorgarás á Jacob la verdad, y á Abraham la misericordia, que tú juraste á nuestros padres desde algunos antiguos.

^b Mat. 10. 21. 33. 36. Luc. 21. 16.

^c Sal. 42. 3. y 79. 10. y 115. 2. Joel. 2. 17. ^d Amós. 9. 11. etc.

^e Gen. 3. 14. Sal. 72. 9.

^f Exo. 34. 6. 7. Isa. 43. 25.

LA PROFECÍA DE NAHUM.

CAPITULO 1.

Enalza el profeta el poder, justicia y benignidad del Señor, y para consuelo de los de su pueblo anuncia la ruina de sus enemigos y opresores.

(713.) ^a Exo. 20. 5. ^b Exo. 34. 6. 7. ^c Sal. 106. 9. ^d Exo. 19. 18.

1 ^A RABÁ de Nínive. Libro de la vision de Nahum de El-Kosh.

2 Dios zeloso y vengador es Jehová; vengador es Jehová, y Señor de ira; Jehová, que se venga de sus adversarios, y que guarda su enojo para sus enemigos.

3 Jehová es tardado para la ira, y grande en poder, y no tendrá culpa por inocente. Jehová marcha entre la tempestad y turbión, y las nubes son el polvo de sus pies.

4 El amenaza á la mar, y la hace secar, y agota todos los rios: Basan fué destruido, y el Carmelo, y la flor del Líbano fué destruida.

5 Los montes tiemblan de él, y los collados se deslijan; y la tierra se abrasa á su presencia, y el mundo, y todos los que en él habitan.

6 ¿Quién permanecerá delante de su ira? y quién quedará en pie en el furor de su enojo? Su ira se derrama como fuego, y por él se hien-den las peñas.

7 Bueno es Jehová para fortaleza en el día de la angustia; y conoce á los que en él confían.

8 Mas con inundacion impetuosa hará consumacion de su lugar, y tinieblas perseguirán á sus enemigos.

9 ¿Qué pensais contra Jehová? Él hará consumacion: la tribulacion no se levantará dos veces.

10 Porque como espinas entretejidas, mientras se embriagarán los borrachos, serán consumidos del fuego, como las estopas llenas de sequedad.

11 De ti salió el que pensó mal contra Jehová, un consultor impio.

12 Así ha dicho Jehová: Aunque reposo tengan, y así muchos como son, así serán talados, y él pasará. Bien que te he afligido, no más te afligiré.

13 Porque ahora quebraré su yugo de sobre tí, y romperé tus coyundas.

14 Mas cerca de tí mandará Jehová, que nunca más sea sembrado alguno de tu nombre: de la casa de tu dios talaré escultura y estatua de fundicion; harála tu sepulcro, porque fuiste visto.

^e Isa. 52. 7. Rom. 10. 15.

CAPITULO 2.

Al anunciar el profeta la destruccion de Nínive, alienta y consuela de nuevo al pueblo de Dios con promesa de lo que Dios mismo haria por ellos, describe el espanto, confusion, y estrago en la toma de aquella ciudad, y la nulidad y aislamiento en que quedaria.

^SUBIÓ destructor contra tí: guarda la fortaleza, mira el camino,

fortifica los lomos, fortalece mucho la fuerza.

2 Porque Jehová restituirá así la gloria de Jacob como la gloria de Israel; porque vaciadores los vaciaron, y estropearon sus mugrones.

3 El escudo de sus valientes será bermejo, los varones de su ejército vestidos de grana: el carro como fuego de hachas; el día que se aparejara, temblarán las hayas.

4 Los carros se precipitarán á las plazas, discurrirán velozes por las calles: su aspecto como hachas encendidas; correrán como relámpagos.

5 Acordarse él de sus valientes; andando tropezarán cuando se apresuraren á su muro, y la cubierta se aparejare.

6 Las puertas de los rios se abrirán, y el palacio será destruido.

7 Y la reina fué cautiva; mandarle han que suba, y sus criadas la llevarán gimiendo como palomas, batiendo sus pechos.

8 Y fué Nínive de tiempo antiguo como estanque de aguas; mas ellos ahora huyen. Parad, parad; y ninguno mira.

9 Saquead plata, saquead oro: no hay fin de las riquezas; y suntuosidad de todo ajuar de comida.

10 Vacía, y agotada, y despedazada quedará; y el corazón derretido: batimiento de rodillas, y dolor en todos riñones, y los rostros de todos ellos tomarán negrura.

11 ¿Qué es de la morada de los leones, y de la majada de los cachorros de leones, donde se recogia el leon, y la leona, y los cachorros del leon, y no habia quien les pusiese miedo?

12 El leon arrebataba en abundancia para sus cachorros, y agobaba para sus leonas, y henchía de presa sus cavernas, y de robo sus moradas.

13 Héme aquí contra tí, dice Jehová de los ejércitos. Encenderé y reduciré á humo tus carnos, y espada devorará tus leoncillos; y raerá de la tierra tu robo, y nunca más se oirá voz de tus embajadores.

CAPITULO 3.

Continúa el mismo asunto.

^a ^A Y de la ciudad de sangres, toda llena de mentira y de rapia, sin apartarse de ella el pillaje!

2 Sonido de látigo, y estruendo de movimiento de ruedas, y caballo atropellador, y carro saltador se oirá en ti.

3 Caballero enhiesto, y resplandor de espada, y resplandor de lanza habrá; y multitud de muertos, y multitud de cadáveres; y de sus cadáveres no habrá fin, y en sus cadáveres tropezarán.

4 Todo esto á causa de la multitud de las fornicaciones de la manera de hermosa gala, maestra de

^a Isa. 13. 7. 8. ^b Joel. 2. 6.

^c Ezeq. 24. 3. Hab. 2. 2. 12.

brulerías, que vende las gentes con sus fornicaciones, y los pueblos con sus hechizos.

5 Héme aquí contra tí, dice Jehová de los ejércitos, y ^b descubriré tus fallas en tu cara, y mostraré á las gentes tu desnudez, y á los reinos tu vergüenza.

6 Y echaré sobre tí suciedades, y te afrentaré y te pondré como estérpulo.

7 Y será, que todos los que te vieren, se apartarán de tí, y dirán: Nínive es asolada: ¿quién se complacecerá de ella? ¿Dónde te buscaré consoladores?

8 ¿Eres tú mejor que no la populosa, que estaba asentada entre rios, cercada de aguas, cuyo baluarte era la mar, y del mar su muralla?

9 Etiopía era su fortaleza, y Egipto con tropas sin limite: Put y Libia fueron en tu ayuda, *oh No.*

10 También ella fué llevada en cautiverio: ^c también sus chiquillos fueron estrallados en las encrucijadas de todas las calles; y sobre sus varones echaron snertes; y todos sus magnates fueron aprisionados con grillos.

11 Tú también serás ^d embriazada, serás encorradá; tú también buscarás fortaleza á causa del enemigo.

12 Todas sus fortalezas *cual* hi-

gueras con brevas; que si las sacuden, caen en la boca del que las ha de comer.

13 Hé aquí que tu pueblo *será* como mujeres en tu tierra se abrirán de par en par á tus enemigos; fuego consumirá tus barras.

14 Provéete de agua para el cerco, fortifica tus fortalezas; entra en el lodo, pisa el barro, fortifica el horno.

15 Allí te consumirá el fuego, te talará la espada, te devorará como pulgón: multiplicáste como langostas, multiplicáste como langosta.

16 Multiplicaste tus mercaderes más que las estrellas del cielo: el pulgón hizo presa y voló.

17 Tus príncipes *serán* como langostas, y tus grandes como langostas de langostas que se sientan en vallados en día de frío: salido el sol se mudan y no se conoce el lugar donde estuvieron.

18 Durmieron tus pastores, oh Rey de Asiria, reposaron tus valientes: tu pueblo se derramó por los montes, y no hay quien lo junte.

19 No hay cura para tu quebradura, tu herida se enredará: todos los que oyeron tu fama, batirán las manos sobre tí; porque ¿sobre quién no pasó continuamente tu malicia?

^b Isa. 47. 3.
^c Ezeq. 16. 37.
^d Jerem. 25. 17.

LA PROFECÍA DE HABACUC.

CAPITULO 1.

Habiendo de profetizar Habacuc la cautividad del pueblo Judáico por los Caldeos, comienza quejándose á Dios de que le haya dado el ver y anunciar tantas calamidades contra su pueblo, y se maravilla de que, como también á otros, hubieren de agostir gente impia y rapas, que se regocijarán en atribuir sus victorias á su propio poder, industria y recursos.

(626.) **L**A carga que vió Habacuc profeta.

2 ¿Hasta cuándo, oh Jehová, clamaré, y no oirás; y daré voces á tí á causa de la violencia, y no salvarás?

3 ¿Por qué me haces ver iniquidad, y haces que mire molestia, y saco y violencia delante de mí, habiendo además quien levante pleito y contienda?

4 Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio no sale verdadero: por cuanto ^a el impio asedia al justo, por eso sale torcido el juicio.

5 Mirad ^b en las gentes, y ved, y maravillas pasmosamente, porque obra será hecha en vuestros dias, que aun cuando se os contare, no la creeréis.

6 Porque hé aquí que yo levanto los Caldeos, gente amarga y presurosa, que camina por la anchura de la tierra para poseer las habitaciones ajenas.

7 Espantosa es y terrible: de ella

^a Job. 21. 7.
^b Jerem. 12. 1.
^c Hech. 13. 41.

misma saldrá su derecho y su grandeza.

8 Y serán sus caballos más ligeros que tigres, y más agudos que ^c lobos de tardes; y sus ginetes se multiplicarán; vendrán de lejos sus caballeros, y volarán como águilas que se apresuran á la comida.

9 Toda ella vendrá á la presa: delante de sus caras viento solano; y juntará cautivos como arena.

10 Y escarnecerá de los reyes, y de los príncipes hará burla: reiráse de toda fortaleza, y amontonará polvo, y la tomará.

11 Luego mudará espíritu, y pasará adelante, y ofenderá atribuyendo esta su potencia á sí dios.

12 ¿No eres tú desde el principio, Oh Jehová, Dios mio, Santo mio? No morirémos, oh Jehová; para juicio lo pusiste; y tú, oh Roca, lo fundaste para castigar.

13 Limpio eres de ojos para no ver el mal, ni puedes ver el azravio: ¿por que ves los menospreciadores, y callas cuando destruye el impio al más justo que él?

14 ¿Y haces sean los hombres como los peces de la mar, como réptiles que no tienen Señor?

15 Sacará á todos con su anzuelo, cogerálos con su red, y juntarálos en su aljerife: por lo cual se holgará y hará alegrías.

16 Por esto hará sacrificios á su

^c Sopho. 3. 3.

red, y ofrecerá sahumerios á su aljerife; porque con ellos engordó su porción, y engrasó su comida.

17 ¿Vaciará por eso su red, ó tendrá piedad de matar gentes continuamente?

CAPITULO 2.

Aguardando el profeta respuesta á la cuestion que habia propuesto á Dios sobre el unico proceder de los opresores de su pueblo, responde el Señor que aunque la prosperidad de ellos dure por algun tiempo, vendrá muy ciertamente su ruina, de lo que ni sus ídolos ni cosa alguna podrá librarios.

^a Isa. 21. 8.
^b Heb. 10. 37.
^c Juan. 3. 36.
^d Rom. 1. 17.
^e Gal. 3. 11.
^f Hebréos, 10. 38.

SOBRE mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie, y atalayaré para ver que habiárá en mí, y qué tengo de responder á mi pregunta.

2 Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la vision, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella.

3 Aunque la vision tardará aun por tiempo, mas al fin hablará, y no mentirá: aunque se tardare, espérate, que sin duda ^b vendrá; no tardará.

4 Hé aquí que se emorgullece aquel cuya alma no es derecha en él: mas el justo en su fe vivirá.

5 Y también, por cuanto peca por el vino, es un hombre soberbio, y no permanecerá: que ensanchó como el infierno su alma, y es como la muerte que no se hartará: antes reunió á sí todas las gentes, y amontonó á sí todos los pueblos.

6 ¿No han de levantar todos estos sobre él parábola, y sarcasmo contra él? Y dirán: ¿Ay del que multiplicó de lo que no era suyo! ¿Y habre si espeso lodo?

7 ¿No se levantarán de repente los que te han de morder, y se despertarán los que te han de quitar de tu lugar, y serás á ellos por rapaña?

8 Porque tú has despojado muchas gentes, todos los otros pueblos te despojarán, á causa de las sangres humanas, y robos de la tierra, de las ciudades y de todos los que moraban en ellas.

9 ¿Ay del que ^d codicia con maligna codicia para su casa, por poner en alto su nido, por escaparse del poder.

10 Tomaste consejo vergonzoso para tu casa, asolaste muchos pueblos, y has pecado contra tu vida.

11 Porque la piedra clamará desde el muro, y la tabla del enmaderado le responderá.

12 ¿Ay del que edifica la ciudad con sangres, y del que funda villa con iniquidad!

13 ¿No es esto de Jehová de los ejércitos? Los pueblos pues trabajarán para el fuego, y las gentes se fatigarán en vano.

14 Porque la tierra será llena de ^e conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren la mar.

15 ¿Ay del que da de beber á sus compañeros, que les acerca tu odre y embriegas; para mirar sus desnudeces!

16 Haste llenado de deshonra más que de honra: bebe tú tambien, y serás descubierta: el cáliz de la mano derecha de Jehová volverá sobre tí, y vomito de arena caerá sobre tu gloria.

17 Porque la rapiña del Líbano

^e Juan. 3. 36.
^f Rom. 1. 17.
^g Gal. 3. 11.
^h Hebréos, 10. 38.

caerá sobre tí; y la destrucción de las fieras lo quebrantará, á causa de las sangres humanas, y del robo de la tierra, de las ciudades, y de todos los que en ellas moraban.

18 ¿De qué sirvió la escultura que hiciste? ¿De qué sirvió que hiciste la estatua de fundicion, que enseña mentira, para que haciendo imágenes mudas contie el hacedor en su obra?

19 ¡Ay del que dice al palo: Despiértate; y á la piedra muda: Levántate! ¿Podrá él enseñar? Hé aquí que él está cubierto de oro y plata, y no hay dentro de él espíritu.

20 Mas Jehová en su santo templo: calle delante de él toda la tierra.

^a Jerem. 10. 8. 14.
^b Zac. 10. 2.

^c Sal. 11. 3.

CAPITULO 3.

Canción de Habacuc, en la que despues de pedir á Dios se digno escuchar y hacer notoria la ya antes indicada obra de defender y librar á su pueblo de la opresion de sus enemigos, refiere los prodigios y maravillas del Señor para salvarlo, declara luego como se habia estremecido al considerar lo terrible de sus juicios, y finalmente la firme fe y confianza con que esperaba del mismo Señor á venturoso tiempo de restauracion, consuelo y regocijo.

ORACION de Habacuc profeta, sobre Sigonoth.

2 Oh Jehová, oído he tu palabra, y temí: oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer; en la ira acuérdate de la misericordia.

3 Dios vendrá de Teman, y el Santo del monte de Paran, Selah. Su gloria cubrió los cielos, y la tierra se llenó de su alabanza.

4 Y el resplandor fué como la luz; rayos brillantes salian de su mano, y allí estaba escondida su fortaleza.

5 Delante de su rostro iba mortandad, y á sus pies salian carbones encendidos.

6 Paróse, y midió la tierra: miró, é hizo temblar las gentes; y los montes antiguos fueron desmenuzados, los collados antiguos; los caminos del mundo se humillaron á él.

7 He visto las tiendas de Cushan en adificion; las tiendas de la tierra de Madian temblaron.

8 Airóse Jehová contra los rios; ^a contra los rios fué tu enojo? ¿Fué tu ira contra la mar, cuando subiste sobre tus caballos, y sobre tus carros de salud?

9 Descubrióse enteramente tu arco, segun tus palabras. Selah. Heridiste la tierra con rios.

10 Viéronse, y tuvieron temor los montes: pasó la inundacion de las aguas: el abismo dió su voz, la hondura alzó sus manos.

11 El sol y la luna ^b se pararon en su estancia: á la luz de tus saetas anduvieron, y al resplandor de tu fulgente lanza.

12 Con ira hollaste la tierra, con furor trillaste las gentes.

13 Saliste para salvar tu pueblo, para salvar con tu rugido, ^c Tráspasaste la cabeza de la casa del impio desmenuando el cimiento hasta el cuello. Selah.

14 Horadaste con sus báculos las cabezas de sus villas, que como tempestad acometieron para deramarme: su orgullo era como pa-

^a Jerem. 10. 8. 14.
^b Zac. 10. 2.

^a Jos. 10. 12. 13.

^b Exo. 12. 29.

